

NICOLAS BONET ESCRIBE UNA METAFISICA SISTEMATICA DOS SIGLOS Y MEDIO ANTES QUE SUAREZ

por JOSE RIESCO TERRERO

SUMMARIUM.—*Quaestio movetur de Metaphysicae systematicae origine. Usque ad hanc diem communiter ab auctoribus, paternitas hujus scribendi methodi, Suarezio tribuebatuar. Probare intendimus, jam s. xiv, Nicholaum Bonettum ordinem aristotelicum reliquisse et systematicam methodum adhibuisse. Similiter, Theologia Naturalis ut scientia formaliter a Metaphysica distincta, apud illum apparet.*

Los medios que la técnica moderna pone en manos de los investigadores, han permitido a éstos dar un paso de gigante en el campo de la investigación. Desde el punto de vista histórico, se han salvado muchas lagunas en todos los órdenes del saber humano. La publicación de obras de inestimable valor, que durante siglos permanecieron en el anonimato o en el silencio del olvido, y las edicions críticas que con tanta perfección se están llevando a cabo en nuestros tiempos, han permitido la rectificación de no pocos malentendidos, descubriendo aspectos nuevos y una fisonomía hasta ahora desconocida en el pensamiento de una determinada época.

El afán de cooperar a este movimiento, siquiera sea con un granito de arena, nos ha movido a escribir este artículo en el que quisiéramos dar a conocer la doctrina de uno de los más preclaros ingenios de la Orden Seráfica. Me refiero a Nicolás Bonet, que floreció en el campo de la Filosofía y de la Teología en la primera mitad del siglo xiv. Su Metafísica tiene además el peculiar interés de ofrecernos, bien marcadas, las dos grandes innovaciones que, según el común sentir, tuvieron su origen en el siglo xvii.

La primera de estas innovaciones se refiere a la estructuración de la Metafísica como ciencia independiente. La segunda, a la separación de la Ontología y de la Teología Natural.

Es un hecho ciertamente constatable, que a partir de Aristóteles, considerado como el padre de la Metafísica, esta ciencia se nos ofrece en forma de glosas y comentarios al texto del Filósofo o mezclada con las doctrinas teológicas, a las que, dentro del cristianismo, sirvió de cauce in- «Salmanticensis», 9 (1962).